



El Nuncio del Papa coronó la imagen de la Virgen del Carmen de la Villa episcopal

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)





Mons. Martínez Varea presidió la celebración de San Pedro de Osma, patrono principal de la Diócesis, fecha en la que se hizo memoria del 20º aniversario de la clausura del Sínodo diocesano; un día después, en la Ermita del Mirón, acompañó a los misioneros sorianos en la jornada veraniega que cada año la Iglesia que peregrina en Osma-Soria les dedica.



JESUS RIVERA

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



SEGUNDA SECCIÓN: ¿CÓMO OBTENEMOS LA VIDA EN CRISTO?

El quinto mandamiento: No matarás (n. 378-379)

La vida es un don de Dios: *“La vida humana es sagrada, es decir, pertenece a Dios, es su propiedad. Incluso nuestra propia vida únicamente nos está confiada”* (n. 378) Esta forma de entender la propia existencia es muy distinta de cuando se entiende como una propiedad frente a la cual cada uno es libre de decidir sobre ella. Si la vida es sagrada, si es un regalo, el respeto es incondicional porque se deriva de una conciencia agradecida por dicho don. Y dicho agradecimiento lo es frente a la propia vida y frente a la presencia, también donada, de la vida de los demás. Pero es muy habitual perder esa perspectiva: es fácil caer en lamentos y desconsideraciones frente a la vida cuando no nos salen los planes, cuando vienen las adversidades o cuando los demás no satisfacen las expectativas que teníamos puestas en ellos. Si la vida no es un regalo, si no existe una conciencia agradecida por el hecho mismo de existir, vivir entonces se convierte en la satisfacción de nuestras expectativas y proyectos. Y cuando eso no sucede, el hecho mismo de vivir pierde su valor y su sentido. Somos dueños de la vida cuando pretendemos que la existencia sea la expresión de lo que queremos y no de lo que nos es dado. Llevada esa pretensión al extremo se anteponen dichos deseos al valor mismo de la vida. Y ahí es cuando “se justifican” las conductas contra la vida. Todos los ríos de tinta que se han vertido sobre el asunto de *la manada* referido a la violación acontecida en las fiestas de Pamplona de 2017 en el fondo no tendrían otra explicación que la anteposición del deseo sexual frente al respeto por la vida. Y llevado al extremo, cuando se anteponen los intereses de cualquier tipo al valor mismo de la vida, se llega al asesinato, al aborto o la eutanasia.



Todos los días estamos al tanto de noticias de asesinatos en el ámbito familiar, violencia contra la mujer, guerras, atentados o conflictos bélicos que acaban con la vida de miles de personas. No nos escandaliza la muerte de miles de inmigrantes en las mismas aguas en las que disfrutamos cuando veraneamos. Nos acostumbramos a todo ello pero conviene recordar, una y otra vez, que no hay nada que deba anteponerse al valor de todas esas vidas ni ninguna situación que pueda justificar la muerte de un solo ser humano. Resulta curiosa la justificación y la normalización social de crímenes como el aborto en nombre de unos supuestos derechos que están por encima del valor de la vida del hijo. Y dicho valor se pulveriza negando la evidencia científica de la existencia misma del embrión. O con el reciente debate sobre la ley de la eutanasia: en el fondo se está negando que el sufrimiento y la búsqueda de sentido frente al mismo formen parte de la vida. Por todo ello, la Iglesia nos recuerda con contundencia que están prohibidos el asesinato, el aborto, el suicidio y la eutanasia. Todos reconocen con evidencia la gravedad del asesinato pero, al hablar del aborto y la eutanasia, se suele atacar a la Iglesia porque parece que al prohibirlas se anulan derechos ciudadanos que además están siendo cada vez más legitimados. Y es que no basta el clamor popular de ciertos colectivos frente a una conducta para legitimarla y convertirla en buena o deseable. Frente a ello afirma el Catecismo que *“hoy se infringe a menudo la prohibición de matar por motivos aparentemente humanos. Pero ni la eutanasia ni el aborto son soluciones humanas”* (n. 379).



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

La Iglesia hace el bien

Hace pocos días, el domingo 12 de agosto, tuvo lugar en todas las parroquias de la Diócesis de Osma-Soria una jornada de sensibilización para que los católicos despertemos nuestra conciencia de pertenencia a la Iglesia Universal que vive en cada una de las Iglesias diocesanas. Pertenecer a una Diócesis es estar implicado en la tarea evangelizadora que en ella se desarrolla y contribuir, en la medida de las posibilidades de cada uno, a su sostenimiento económico. Creyentes y no creyentes colaboran económicamente con la Iglesia española. Ante esto quizás algunos se pregunten: ¿A dónde va a parar ese dinero? ¿Qué hace la Iglesia por los pobres? ¿Qué diferencia hay entre la Iglesia y las ONG?

La Iglesia Católica destina sus recursos económicos a cuatro sectores, básicamente. El primero, a sostener al clero y demás ministros. El segundo, al ejercicio del apostolado en sus diversas formas y en distintos ámbitos de la vida social. El tercero, a mantener el culto y las actividades religiosas, que incluyen la conservación de los templos, catedrales y obras que la Iglesia administra, así como el sueldo de los seglares contratados para ello. Y el cuar-

to, a acciones pastorales, caritativas, formativas y de promoción social.

En este último apartado pueden mencionarse como ejemplo a Cáritas cuya finalidad es atender a los pobres, marginados, enfermos y ancianos. Las Cáritas diocesanas y su prolongación en las Cáritas parroquiales son las verdaderas impulsoras de la acción caritativa de la Iglesia. Manos Unidas, cuyo fin principal es la financiación

Iglesia Católica. Los cristianos debemos vivir abiertos a la esperanza, la alegría, la generosidad y la caridad para luchar contra la soledad, la pobreza y la exclusión tan presentes en la sociedad española. Pero la Iglesia no es una ONG pues no se basa en el voluntariado ni es tampoco una empresa de servicios. Y es que la mayor aportación de la Iglesia no es la puramente material sino la actividad evangelizadora y de defensa de las personas más necesitadas.

El cristianismo es algo más que un sistema moral; es básicamente la vivencia de la amistad con Cristo, una amistad que da gran fuerza para hacer frente a los desafíos de la sociedad actual, muchas veces convulsa y desorientada. Una amistad que exige la oración para ser verdaderamente fecunda. De ahí que

Santa Teresa de Calcuta recordase con frecuencia que *“sin oración, la atención a los pobres quizá se pueda aguantar unos días o unas semanas, pero no de forma permanente entregando la propia vida hasta el final”*.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



de proyectos de desarrollo en el Tercer Mundo en iniciativas contra el hambre, especialmente en África, También podemos destacar otras organizaciones: Obras Misionales Pontificias, Entreculturas (ligada los jesuitas), SOS África...

Posiblemente, ninguna otra institución en el mundo tenga una actividad social, de ayuda humanitaria y asistencia como la

¿Quieres estar informado de lo que pasa en nuestra Diócesis?

¿Quieres recibir nuestro video mensual en tu correo electrónico?

Escribe un e-mail a

mcs@osma-soria.org



4 Noticias



“Poéticas contemporáneas (de Oriente a Occidente)” llega a Soria

Mons. Abilio Martínez Varea inauguró la Exposición de pintura, fotografía y obra gráfica “Poéticas contemporáneas (de Oriente a Occidente)” que permanecerá en el Palacio de la Audiencia de Soria hasta el próximo 31 de agosto; al acto asistió también, entre otros, el concejal de cultura del Ayuntamiento de Soria, Jesús Báñez Iglesias. Seis son los artistas que participan en la Exposición, entre ellos el presbítero diocesano Vicente Molina Pacheco.

Concierto de órgano

El Monasterio de Santo Domingo acogía un concierto de órgano a cargo de Adalberto Martínez Solaesa; se trata de una cita musical organizada cada verano por Manos Unidas para sufragar uno de sus proyectos, la mejora de instalaciones de un internado femenino rural en la ciudad de Odisha (La India). El importe donado por



los asistentes, 1.550€, irán destinados íntegramente al proyecto para mejorar la calidad de vida de cerca de 2.000 personas que viven en condiciones infrahumanas.

Jubileo Teresiano

Medio centenar de fieles participaron en la peregrinación organizada por Vicente Molina Pacheco y el alcalde de Valderrueda, José L. Martínez Calvo, a Alba de Tormes para ganar el Jubileo Teresiano. Ade-



más de la localidad salmantina visitaron las Edades del Hombre en Aguilar de Campoo, Salamanca o Calvarrasa de Arriba.

Una iglesia restaurada

Hace pocos días el pueblo de La Póveda celebró con gozo y alegría la terminación de la obra de restauración integral de su templo parroquial de El Salvador. El templo lucía con todo su esplendor: su nave y capilla recién pintadas, nueva instalación eléctrica y equipo de sonido, etc.

Se llegaba a este momento tras un largo proceso que empezó con la restauración de la nueva cubierta con sólida estructura de hierro y madera, que daba vida al edificio salvándolo de la ruina. La obra la inició el P. Félix Rubio OFM, ya fallecido, y la concluyó D. Teodoro Vallejo en los primeros años del S. XXI. El templo seguía teniendo problemas graves de humedad en el muro del norte que, al no expulsar el agua, iba filtrándose al interior y afectando a la pintura. Pues bien, gracias al empuje e ilusión del pueblo dispuesto a colaborar nos lanzamos a la obra de eliminación de humedades tratando la galería ya antigua que circunda la pared y que estaba obstruida. Se pintó toda la iglesia de nuevo.

Toda esta obra ha sido posible gracias a la colaboración entre instituciones como el Obispado, la Diputación provincial y la parroquia del pueblo; así, de un total de 69.667€, la parroquia ha contribuido con un 25% gracias a la colaboración de la Cofradía de la Veracruz, la Asociación de amigos de La Póveda y más de 50 donativos de vecinos del pueblo que viven aquí o que están fuera.

La Eucaristía, presidida por nuestro Obispo, fue una verdadera acción de gracias. Junto a D. Abilio concelebraron D. Felipe, párroco de San Leonardo

e hijo del pueblo de La Póveda, D. Teodoro Vallejo, D. Martín Zamora y su párroco actual D. Francisco Javier Santaclotilde.

Todavía queda una deuda por pagar pero sabemos que, cuando un pueblo quiere y valora sus cosas, la van a superar como les animó D. Abilio a hacerlo. Sólo hace falta un sentido y memoria del pasado, nuestros padres y abuelos que nos dejaron estos tesoros y que nosotros tenemos el compromiso de cuidarlos y transmitirlos a las futuras generaciones. Por eso, felicitamos a este pueblo que sabe salir adelante con los problemas que se le presentan. Decía María Dolores Pradera, recientemente fallecida, en la *Canción de las cosas simples*: “Uno siempre vuelve a los viejos sitios donde amó la vida y entonces comprende cómo están de ausentes las cosas queridas”. Pues los viejos sitios de este pueblo son su iglesia, sus casas bien remozadas, su frontón, su camposanto, el barrio somero y el barrio de abajo, sus balcones y ventanas en los que lucen geranios de un rojo encendido, los crisantemos, las azucenas, los rosales de tantos colores y olores que hacen decir a los extraños. ¡Qué bonito es este pueblo!

Martín Zamora Borobio



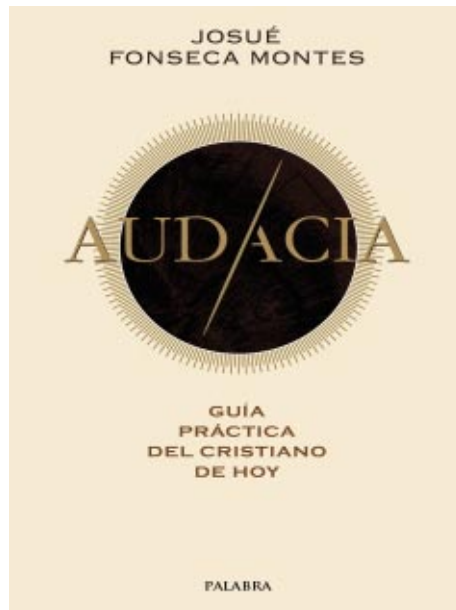


MARIO MUÑOZ

Los buenos amigos

Audacia. Guía práctica del cristiano hoy

Una de las novedades editoriales más interesantes de los últimos meses es el libro que presentamos a continuación. El autor indica en el prólogo de la obra su finalidad: ser una guía práctica para cambiar de vida. Es verdad que el objetivo puede resultar un tanto pretencioso pero creo sinceramente que logra exponer con meridiana claridad la fe cristiana y anima a vivirla con coherencia. Durante bastantes años Josué Fonseca, que así se llama el autor, ha observado una gran falta de formación en muchos cristianos, incluso en algunos que, por las responsabilidades que desempeñan, tendrían que ser maestros para los demás. Por eso se ha decidido a presentar con sencillez y profundidad las verdades centrales de la fe. La base del libro es la Palabra de Dios pero abundan también las referencias a la tradición cristiana y a la cultura contemporánea. La obra se lee con facilidad ya que su estilo es ágil y abundan las anécdotas y los ejemplos de la vida real. A lo largo de sus páginas se afrontan temas tan interesantes como la oración, el discipulado, el uso de los bienes materiales o la muerte.



Título: Audacia. Guía práctica del cristiano hoy

Autor: Josué Fonseca Montes

Editorial: Palabra

Páginas: 365

Se puede adquirir en la librería diocesana

El libro comienza con un capítulo titulado "¿Pero de verdad Dios está vivo y actúa hoy?". Pienso que estamos ante uno de los grandes aciertos del autor porque de la respuesta a esta pregunta dependerá la totalidad de nuestra vida cristiana. Únicamente si creemos que Dios existe y se preocupa de nosotros podremos tener una verdadera relación personal con Él. Me gustaría terminar esta reseña señalando que aunque Josué Fonseca sea desconocido para la mayoría de los lectores se trata de unas de las personas que, con más ardor y acierto, están impulsando la nueva evangelización en nuestro país. Decir, además, que está casado, es padre de cuatro hijos y tiene un doctorado en Historia. A lo largo del tiempo ha vivido y conocido múltiples realidades comunitarias en España y el extranjero. Es el fundador de la comunidad Fe y Vida, y uno de los organizadores de los Encuentros de nueva evangelización que se han llevado a cabo durante los últimos años. En definitiva, pienso que tanto por el libro en sí como por su autor estamos ante una de las lecturas "obligadas" del verano.

Rincón diocesano

El nuevo pelagianismo

El nuevo pelagianismo es otro de los sutiles enemigos de la santidad, tal como lo explica el Papa Francisco, pues sin darnos cuenta hacemos depender todo del esfuerzo humano y complicamos el Evangelio hasta el punto de no dejar resquicio para que la gracia actúe. Junto a esta valoración se aplica el principio que ya dio el Papa de que el "tiempo es superior al espacio". Debemos creer en los procesos, todos nos podemos equivocar, por eso, debemos también aplicar el esfuerzo del acompañamiento.

Otro punto de excepcional belleza en el documento del Papa es cuando dice que "en medio de la tupida selva de preceptos y prescripciones, Jesús abre una brecha que permite distinguir dos rostros, el del Padre y el del hermano. No nos entrega dos rostros, o mejor, uno solo, el de Dios que se refleja en muchos. Porque en cada hermano, especialmente en el más pequeño, frágil, indefenso y necesitado está presente la imagen misma de Dios. En efecto, el Señor, al final de los tiempos, plasmará su obra de arte con el desecho de esta humanidad vulnerable. Pues ¿qué es lo que queda? ¿qué es lo que tiene valor en la vida? ¿qué riquezas son las que no desaparecen? Sin duda, dos: El Señor y el prójimo. Estas dos riquezas no desaparecen" (GetE 61).



José Luis Segovia habla de lo mismo al decir que sólo hay dos cosas absolutas por las que valga la pena entregar la vida: Dios y el hambre; el hambre es el hombre pues es él quien la padece; de esta forma "podemos hablar de humanismo solamente a partir de la centralidad de Jesús, descubriendo en Él los rasgos del auténtico rostro del hombre... El rostro de Jesús es similar al de tantos hermanos nuestros humillados, convertidos en esclavos, despojados. Dios asumió su rostro" (Papa Francisco) pues "no existe ningún Dios que se puede adorar a las espaldas de la historia del sufrimiento del mundo" (J. B. Metz).

Ahora bien, hemos de pasar del discurso a la acción. Hay momentos donde el nuevo pelagianismo nos ha llevado a cumplir normas (litúrgicas, disciplinares, teológicas...) El cumplimiento de normas alguna vez puede ser epidérmico pues el espíritu de la norma es más importante y esconde la verdad. No deberíamos alimentar una religiosidad en la que tan sólo me alimento de Dios a través del culto y en la cual el prójimo, el amor y la justicia pasan a un segundo e irrelevante



ÁNGEL HERNÁNDEZ

nivel. Como dice el Papa, existe una jerarquía de virtudes y “*el primado lo tienen las virtudes teologales que tienen a Dios como objeto y motivo. Y en el centro está la caridad. San Pablo dice que lo que cuenta de verdad es la fe que actúa por el amor (Gal 5, 6). Estamos llamados a cuidar atentamente la caridad: El que ama ha cumplido el resto de la ley... por eso la plenitud de la ley es el amor (Rom 13, 8.10). Porque toda la ley se cumple en una sola frase: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Gal 5, 14)*” (GetE 60)

Es verdad que algunos grupos dan excesiva importancia a estilos, costumbres, cumplimientos de normas propias... cuando la clave debería estar en hacer pero los ideales o valores del Reino, encarnándolos en lo social, en lo humano, en lo familiar,

en nuestras relaciones, etc. dejándonos guiar por el Espíritu Santo que siempre nos llevará por el camino del amor, que nos apasionará con la hermosura y alegría del Evangelio, que crea relaciones y no hace distinciones, no segrega, no excluye, no abandona, que sabe y quiere acompañar e integrar, *mojarse, liarse, primerear*, que sabe arriesgar con generosidad y salir y buscar para compartir lo bueno, lo bello y lo verdadero. Me gustó el otro día esto que leí de Metz: “*El discurso teológico se pervierte en una palabrería piadosa si no nace siempre de nuevo del sentir con las víctimas, del dejarse afectar y herir por el dolor de los crucificados*”. No siempre es oro lo que reluce. Feliz fin de verano para todos.

Ángel Hernández Ayllón
Párroco de La Mayor

Se levantó y le siguió

Adela Arranz Arranz y Maribel García Beltrán

M: En esta ocasión hablamos con Adela y Maribel. El pasado mes de junio participaron en la XXVI peregrinación a Lourdes con enfermos organizada por la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de La Rioja. Gracias, queridas amigas, por compartir en estas páginas vuestra experiencia. ¿Qué es la Hospitalidad de Lourdes?

A: Pues es una asociación de voluntarios cristianos que se comprometen a acompañar, cuidar y atender en todas sus necesidades a los peregrinos enfermos y ancianos que viajan a Lourdes. La Hospitalidad fue fundada en 1885 y es el Obispo de Tarbes y Lourdes su responsable.

M: ¿Es la primera vez que vivís esta experiencia?

A: Para mí es el segundo año. Yo ya conocía la Hospitalidad y cuando me jubilé, me apunté y fui el año pasado. Se lo comenté a D. Abilio, que acababa de llegar, y me animó; como venía de Logroño conocía la experiencia.

Mar: Ésta es la primera vez para mí. El párroco me puso en contacto con Adela y me embarqué con ella. Estoy muy agradecida. Salimos el 21 de junio de Logroño, con los voluntarios de allí y con su Obispo, D. Carlos. Fuimos en autobús con el grupo de enfermos y ancianos que recogimos de sus residencias y atendimos durante esos días. Volvimos el día 24.

A: La base de la Hospitalidad, el primer pilar, son los enfermos, la fe que tienen y que les mueve a ir a Lourdes. Los voluntarios les cuidamos.

M: ¿Cómo era un día allí?

A: Nos levantábamos a las seis, íbamos a desayunar y a las siete al hospital. Allí nos estaba esperando D. Carlos para hacer el ofrecimiento de obras. Después cada uno iba a levantar a sus enfermos. Ellos desayunaban a las siete y media, comían a las doce y cenaban a las seis y media. Cuando terminábamos de cenar llevábamos a los enfermos en los carros a la Misa.

Mar: Allí todo lo que hacíamos lo ofrecíamos porque no hay tiempo material para rezar vocalmente. Había una capilla con el Santísimo expuesto y yo me escapaba un momento por la tarde para agradecerle al Señor el estar allí. Me di cuenta de que se llega a Él y se entienden muchas cosas a través de la atención y el cuidado a los enfermos.

M: ¿Cómo eran los voluntarios?

A: La mayoría de los voluntarios eran jóvenes, chicos y chicas. De los mayores éramos casi todas mujeres y muchas de ellas llevan yendo muchísimos años.

Mar: La cantidad de gente joven que había me impresionó: tiraban de los carros, nos ayudaban a levantar a los enfermos de las camas, etc. Estaban para lo que les mandaras, completamente disponibles siempre. Eran jóvenes de colegios religiosos mayoritariamente.

M: Os vemos en la foto con un uniforme muy particular.

Mar: Sí, llevábamos un uniforme de enfermera. A mí me ayudó a pisar mis respetos humanos, a desprenderme de todo, de mi yo, ese yo que tenía yo tan arraigado; estoy muy agradecida al uniforme.

A: A mí llevar ese uniforme me llena, me gusta, porque es una manera de distinguir a los que estamos cuidando a gente. Yo también me suelo poner la bata blanca en Santa Cristina. El uniforme me parece primordial, le he cogido mucho cariño por todo lo que haces con él.

M: ¿Ha habido momentos de dificultad?

Mar: En el primer día del viaje, cuando paramos a comer, viví una situación difícil y pensé que esto no era para mí, que no podría con ello. Luego ya me dijo: “*Serénate, que cuando Dios te ha traído aquí, por algo es*”. Y entonces empecé a pedir al Espíritu Santo que me hiciera ver. Cuando llegamos a Lourdes me puse en manos de la Virgen y le dije: “*Madre, enséñame, que hay mucho que no sé, enséñame*”. A la mañana siguiente tenía una paz y una tranquilidad tremendas. Las dos señoras a las que yo atendía necesitaban ayuda para todo.

A: Yo pedí estar en el comedor porque conozco bien ese ambiente. Mi experiencia en el comedor es que conoces a todos aunque no te quedes con todos los nombres. Y la despedida siempre es muy emotiva. También hay momentos en los que dices: “*Ya no puedo más*”. Pero yo intento acabar lo que empiezo, me mentalizo y pienso que puedo superar toda dificultad y acabo haciéndolo.

M: ¿Siempre habéis tenido esta sensibilidad hacia los enfermos?

A: Siempre me ha gustado ayudar a los demás. Yo estoy jubilada pero he sido treinta y tantos años directora del Hotel Virrey Palafox en El Burgo de Osma aunque soy de un pueblecito de Burgos. Han pasado muchas personas por el Hotel, se ha puesto mucha gente enferma, incluso ha habido muertes. Cuando alguien se ponía enfermo yo le acompañaba al hospital de Soria aunque no estuviera dentro de mis responsabilidades pero yo quería hacerlo. También soy voluntaria en el Hogar de Santa Cristina de las Hermanitas de los ancianos desamparados, llevo cuatro años yendo



MAITE EGUIAZABAL

todos los fines de semana que estoy en El Burgo, pues veo que en la sociedad a los mayores se les tiene en poca consideración. Este último año he podido acompañar a mi tío, sacerdote recientemente fallecido, D. José Arranz. También he vivido la prueba de haber perdido a una amiga joven en 2018 de una enfermedad incurable.

Mar: Con nosotros vivió mucho tiempo una tía que estuvo muy enferma, una mujer con mucha fortaleza. Después de jubilarme surgió en mí la preocupación por los ancianos. Acudí a la parroquia, empecé a visitar enfermos y aprendí mucho con la Pastoral de la salud. Tengo una amiga que está muy enfermita y ésa es sagrada, los lunes son para ella. También me hice voluntaria de la Cruz Roja para sacar a pasear a personas mayores que no pueden ir solas.

M: Antes de jubilarte, ¿a qué te dedicabas?

Mar: Bueno, la vida conmigo no ha sido fácil, me ha exigido mucho y me he caído y levantado muchas veces. En la última etapa de mi vida tuve que ponerme a trabajar pero yo siempre había estado en casa al cuidado de la familia. Era la época de los ordenadores y yo no tenía ni idea pero tengo unas hijas maravillosas que fueron mis profesoras y me ayudaron a salir adelante. Por lo demás, mi vida ha sido muy sencilla. Soy de Almazán y estudié en las MM. Calasancias. Tuve una madre a la que le debo todo lo que soy; era una mujer maravillosa, sencilla, trabajadora, que nos inculcó lo más importante, los valores de la persona. Me casé muy joven y tuve a mis niñas. Cuando éstas iban a hacer la Primera Comunión sentí la necesidad de predicar con el ejemplo, no con la palabra. Y volví a la Iglesia de la que estaba bastante alejada.



M: ¿Alguna impresión o detalle particular de estos días?

A: Cada año descubres una cosa distinta, el amor y la generosidad que te sale de dentro, aunque nosotros recibimos mucho más de lo que damos. No sabemos valorar lo que tenemos, damos importancia a cosas que no la tienen y no vemos cosas mucho más grandes que están a nuestro lado. Este año en Lourdes acompañé a una enferma en la piscina. Es un momento en el que te encomiendas a la Virgen, una experiencia inolvidable, de paz, de sentir cerca a los seres queridos ausentes. La enferma que llevaba en el carro era una enfermera joven, que se metió en la piscina y salió llena de paz y con mucho mejor estado anímico.

Mar: A mí me impresionó mucho la alegría de una señora al decirme que esas eran sus únicas vacaciones, que les atendíamos muy bien y que el año que viene pensaba volver.

M: “Todo lo que hicisteis por uno de estos hermanos míos más humildes por Mí mismo lo hicisteis” dice el Señor...

A: Bueno, es llegar a Dios por medio de los demás.

Mar: Y desde lo más experimental, incluso desde lo más desagradable, de lo que en un primer momento te puede asustar. El último día pensaba: “¿Cómo habré podido yo hacer estas cosas?”. Además, yo había ido un poco indecisa porque acababa de fallecer mi hermano pocos días antes del viaje; pero en la entrega a los enfermos le he sentido muy cerca de mí.

M: ¿Dispuestas a volver?

Mar: Sí, siempre con la ayuda de Dios. Es curioso cómo Dios te da fuerzas incluso para hacer bromas y arrancar una sonrisa a estas personas en situaciones a veces tan complicadas.

A: Sí, por supuesto, y con ganas de dar y aprender más porque poder atender a los enfermos y a los ancianos es un regalo.



Iglesia en Soria

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a “Iglesia en Soria”**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Caja España-Caja Duero:

ES92 - 2108 - 2900 - 1900 - 3000- 5429

El Nuncio del Papa coronó la imagen de la Virgen del Carmen de la Villa episcopal

